Suscrición.

En capital.	4'50 ptas.	trimestre	
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro.	18	id.	semestre
Id. un año en oro.	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos. | GERONA, domingo 29 de Mayo de 1892. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.695

EL SACO DE ROMA.

En el invierno de 1527, un ejército compuesto de alemanes y españoles al mando del condestable de Borbón, se encontraba en los llanos de Lombardía; el tiempo era crudo, las nieves les rodeaban por todos lados, furiosos vendabales les impedían tenerse en pié, y una lluvia torrencial de agua helada mojaba sus carnes apenas cubiertas con restos de destrozados uniformes; los soldados tenían los piés llagados, y la escasez de provisiones les hacía pasar hambre, que no podían remediar, por la carencia absoluta de pagas que, en suma considerable, se les adeudaban; exasperados los españoles por tantos sufrimientos, se amotinaron contra su general que, para salvar su vida, vióse precisado á refugiarse entre los alemanes; siguieron éstos á aquéllos, y tumultuosamente reclamaron también lo que se les debía, amenazando con entrarlo todo á sangre y fuego si en el acto no se les pagaba; su caudillo Frondesberg cayó mortalmente acometido de un ataque apoplético al querer reducirlos, y ellos, firmes en su audàcia, nombraron doce comisionados encargados de velar por sus intereses, pudiendo considerarse desde este momento al condestable más como su prisionero que como su jefe, y sin fuerza para resistir la petición que le hicieron de levantar el campo y caer sobre la parte central de Italia, donde estaban la rica Florencia y la opulenta Roma.

En estos momentos llegó al ejército Feramosca, caballerizo del emperador, con la órden de permanecer inactivos en tanto que durase el armisticio que había convenido con el Papa Clemente VII que ocupaba el sólio pontificio: al oir la órden acometiéronle furiosos los soldados, y tuvo que huir en un caballo que le proporcionó Fernando Gonzaga para no ser destrozado por los rebeldes, que en el acto forzaron al de Borbón á dar la señal de marcha.

En lo más crudo del invierno, desnudos, hambrientos y sin zapatos, vadeando rios con agua hasta la cintura y salvando abismso y ventisqueros, llegaron á la cima de los Apeninos, donde el virrey de Nápoles Launoy intentó detenerlos de órden del emperador, entregándoles 150.000 ducados, que á toda prisa y con gran dificultad había podido reunir el atribulado Pontífice; el ejército desobedeció al soberano, y como si escuchase una voz interior que le impulsaba á marchar adelante, siguió avanzando en dirección á Roma sin otro jefe caracterizado que el condestable.

Florencia vió pasar la nube cerca de sus muros, débilmente protegidos por el inactivo ejército de la Liga que mandaba el duque de Urbino, y el domingo 5 de mayo de 1528 los aterrados romanos contemplaron desde sus torres y azoteas las avanzadas de españoles y alemanes que acampaban en Monte Mario, viéndoles fijar sus ojos ávidos de botin en la capital del orbe católico, completamente desguarnecida y sin medio alguno de defensa. La Justicia divina había ido preparando silenciosamente sus caminos para el castigo; todas las residencias que podían evitarle ó disminuirle habían ido cayendo sucesivamente; primero Fondesberg, mortalmente enfermo; después el marqués del Vasto y los maestres de campo esoañoles, retirados de las filas por obedecer al emperador, y por último, el condestable Borbón muerto al pié de la escala en el momento de iniciar el asalto, amparado de una niebla protectora; de modo que, sin darse cuenta de ello y sin que hoy se sepa como pudo suceder de tan rápida manera, á las veinticuatre horas de presentarse ante Roma aquellas hordas indisciplinadas, estaba la ciudad en su poder, y se veía inerme, entregada á una desenfrenada soldadesca sin jefe alguno que la dominase.

Todas las crueldades, todos los horrores, todos los sacrilegios se llevaron allí á cabo; para encontrar ejemplo de una desolación semejante y de una igual ruina, hay que llevar á los dias en que Tito tomó á Jerusalen. Clemente VII tuvo que refugiarse en el castillo de Sant Angelo, manchadas en sangre sus vestiduras pontificias y oyendo sobre su cabeza silbar las balas de los arcabuces alemanes; aquellos cardenales y aquellos obispos que encontraban bárbaro el latín de los salmos, que poco antes se inclinaban ante las estátuas de las impúdicas Venus y pasaban los dias presenciando fiestas paganas, donde hombres desnudos corrian como en los antiguos juegos de Grecia, fueron víctimas de todas las injurias y de todos los ultrajes, se les sometió á tormento para sacarles dinero, y atados unos á otros y sin ropa, marcharon entre lansquenetes disfrazados con vestiduras sacerdotales; las casas fueron saqueadas una y otra vez y degollados sus moradores; las doncellas violadas; profanadas las vírgenes del Señor; derribados los altares; asesinados los sacerdotes; los templos convertidos en lugares de orgía; las basílicas que guardaban los cuerpos de los apóstoles en establos, y los arcos y obeliscos que habian visto á los soldados de Alarico doblar la rodilla ante las procesiones de monjes que conducían las reliquias de los santos, vieron estas mismas reliquias rodar por el suelo pisoteadas por soldados cristianos.

Una banda de alemanes cogió prisionero á un obispo que lucia una sortija con un grueso diamante, y uno de ellos, no teniendo paciencia para sacàrsela del dedo, echó mano á su puñal y se lo cortó; mataron á un sacerdote por no haber querido dar el Santísimo Sacramento á un asno; al obispo de Terrachina, de noventa años, le sacaron á vender al mercado con un haz de paja en la cabeza como á una bestia, y en el mes que duraron estos horrores, Roma, capital de la Cristiandad, no oyó tañer campanas, ni se abrieron las iglesias, ni se dijo misa, ni hubo fiesta alguna, que todo fué desolación y ruina, seguida de la peste que mermó la población.

Mientras esto ocurria, el segundo Papa Médicis, prisionero en Sant Angelo y temblando á cada ruido, esperó la decisión del emperador que no tardó en llegar, restableciéndose la calma con alejar de las orillas del Tiber aquel ejército de foragidos.

Roma inclinó la cabeza, hizo penitencia y bendijo el azote que la habia herido, empezando, á partir de este momento, la gran reacción católica que había de preparar los caminos de Trento, donde con el Papa se llevó á cabo la reforma de la Iglesia que en vano se había intentado hacer contra el Papa en Constanza y Basilea; reacción que dura todavia, y, merced á la cual, las prerrogativas de los sucesores de San Pedro, tan violentamente combatidas en los siglos XIV y XV, y su autoridad moral tan quebrantada al concluir la Edad Media, ha tomado fuerza tan considerable y consistencia tan poderosa, que ha permitido á los Pontífices salvar la crisis que produjo la revolución francesa, habiendo sido el único poder secular que ha sobrevivido al diluvio que al terminar el pasado siglo sumergió los restos del viejo mundo y la organización que la Europa conservaba desde la aparición del protestantismo, siendo hoy el único faro que se levanta señalando el puerto seguro en donde pueden refugiarse las naciones cristianas, si no quieren perecer en el alborotado mar por donde navegan combatidas por las últimas consecuencias del Renacimiento pagano, que las entrega inermes al látigo de un César ó á la anarquia de una desmoralizada y turbulenta democracia.

Vicente Orti y Brull.

Cortes.

Madrid 27.—*Congreso.*—Se dà lectura de un proyecto de ley concerniente al nuevo edificio para Bolsa.

El Sr. Comyn apoya una proposicion de ley, pidiendo autorizacion para la construccion de un ferro-carril eléctrico y subterráneo, debido al Sr. García Faria, para poner en comunicacion el antiguo Madrid con el Ensanche del mismo. Se toma en consideracion.

Senado.—El Sr. Fabié pide que se premie al autor de un mapa geológico expuesto en el Senado.

El conde de Canga Argüelles protesta contra el artículo de *El Resúmen* concerniente al duque de Fernan-Núñez, haciendo lo propio el general Beranger.

El marqués de Perijáa explana su anunciada interpelacion relativa à los astilleros de Bilbao. Dice que la Compañia se fundó sin capital, habiéndola protegido con prodigalidad el Gobierno. Hace historia respecto de este asunto.

Preséntase sobre la mesa el proyecto de ley relativo á la agregacion de los pueblos del llano al Municipio de Barcelona, firmándolo los senadores por esa provincia señores Paz, Durán y Bas, Girona, Nicolau, Magaz, Bosch y Calleja.

En el Congreso se ha tomado en consideracion el proyecto de construccion de un ferro-carril subterráneo en Madrid.

Curiosidades históricas.

(Heraldo de Madrid.)

Un inquisidor asesinado.

El establecimiento de la Inquisición en España ha tenido sus panegiristas y sus detractores. Despues de establecida y formuladas sus Constituciones por Torquemada, y reconocidas las *Instrucciones* que fueron consideradas como leyes orgánicas del Tribunal del Santo Oficio, algunos pueblos clamaron contra este odioso Tribunal por los excesos que cometían los inquisidores.

Donde encontró más resistencia fué en Aragón: los aragoneses recibieron el establecimiento de esta institución con menos docilidad que en Castilla.

Celebróse una Junta en Tarazona despues de haber celebrado el Rey D. Fernando en aquella ciudad sus Cortes de aragoneses.

El Inquisidor general, Fr. Tomás de Torquemada, nombró en esta Junta inquisidores para los reinos de Aragón y Valencia.

Quedaron nombrados Fr. Gaspar Inglar y el Dr. D. Pedro Arbués, Canónigo de Zaragoza, en cuya ciudad quedó establecido desde luego el Santo Oficio, prévio juramento que se tomó al Justicia, á los Diputados y à los altos funcionarios del reino, de que prestarían todos auxilio y favor á los inquisidores, denunciarían á los herejes y sus fautores, y guardarían y harían guardar la santa fé católica.

Cuentan que exclamó D. Gaspar Inglar en el acto del juramento:

—Juro, pero también afirmo que el pueblo aragonés no pasa por ello... Tiene sangre muy noble y matará á los herejes, pero no los delatará. Además, no aceptan la tiranía aunque venga de parte de los ministros de Dios.

Residían por aquel tiempo en Aragón muchos cristianos nuevos, en su mayor parte descendientes de los judios, gente adinerada y procedente de familias nobles que, al contemplar las persecuciones que habían verificado en Castilla, dieron señales manifiestas de su descontento con alborotos, todo ello con el próposito de estorbar el ejercicio del Tribunal, diciendo en sus demostraciones que el establecimiento de la Inquisición era contrario á las libertades y à los fueros del reino de Aragón.

«Jamás consentiremos, decían en una representación, la confiscación de los bienes por delitos de fé, ni la ocultación de los nombres de los testigos que deponen contra los acusados, dos cosas muy nuevas y nunca usadas, y muy perjudiciales al reino.»

Casi todos los caballeros de Aragón se aparejaban para la resistencia; se celebraron reuniones más ó menos tumultuosas.

Los inquisidores no pudieron entrar en Teruel; pero todos sus propósitos y tentativas se estrellaron contra la voluntad del Rey.

Viendo los aragoneses la ineficacia de sus gestiones por el camino que habían empleado, apelaron á la violencia y concibieron la idea de asesinar à dos ó tres inquisidores, á fin de que no hubiese persona que se atreviera à ejercer el oficio de inquisidor.

Buscaron los conjurados hombres determinados y aviesos, capaces de ejecutar sus designios, y encontraron á uno llamado Juan de la Abadía, hombre de mala ralea, y al que se acudía para la ejecucion de estas hazañas. Puesto de acuerdo con algunos villanos de su misma condicion, pusieron los ojos en el Canónigo é Inquisidor D. Pedro Arbués. Fué el primer pensamiento asesinarlo dentro de su misma casa, que la tenia en el recinto de la iglesia de La Seo, pero como se tenía que arrancar una reja que daba á la calle, fueron sentidos y tuvieron que aplazar el intento para otra ocasion más propicia.

A la noche siguiente, à la hora de maitines, entraron en la iglesia formando dos cuadrillas, armados y con disfraces, y aguardaron silenciosamente la llegada del inquisidor.

Presentóse éste por la puerta del claustro con una linterna en la mano y una asta corta de lanza en la otra, como quien sospecha algo contra su persona, y según despues se vió, llevaba además una especie de cota de malla debajo de la sotana, y un casquete de acero en la cabeza, oculto con el solideo.

Colocóse debajo del púlpito, y arrimando el asta al pilar, se arrodilló ante el altar mayor.

Precipitáronse sobre él los asesinos dirigidos por Juan de Abadía, y mientras los Canónigos rezaban á coro los maitines, el inquisidor Pedro Arbués era víctima del puñal de los asesinos.

Esto ocurría en la madrugada del 21 de Agosto de 1485.

Como era natural, huyeron los asesinos; acudió el deán despavorido á los gritos del inquisidor; recogió el cuerpo de Pedro Arbués, que aún vivía, pero que espiró algunas horas después.

No lograron los conjurados contra el Santo Oficio lo que habian deseado, pues antes que amaneciera el dia recorría las calles de Zaragoza la muchedumbre, gritando:

—¡Al fuego los conversos, que han muerto al inquisidor!

La reaccion fué completa. Casi todos los conjurados fueron habidos, juzgados apresuradamente y sentenciados á la pena del fuego.

A Pedro Arbués se erigió un magnífico mausoleo, y la Iglesia le colocó despues en el número de los santos màrtires, y como tal se le sigue rindiendo culto en España.

Es para notar como coincidencia extraña, que tres fundadores, ó los tres primeros inquisidores en Francia, Italia y Aragón, los tres se llamaron Pedro, que los tres fueron sacrificados y los tres venerados como mártires: Pedro de Castelnau, en Francia; Pedro de Verona, en Italia, y Pedro Arbués, en España.

I. A. Bermejo.

Noticias locales y generales

En la sesión celebrada antes de ayer tarde por la Junta local de Sanidad, se acordó informar negativamente la instancia de varios vecinos del bárrio de San Pedro que piden se obligue al Comerciante en trapos señor Salellas,á trasladar à otro sitio su almacen y se encargó á dos de sus Vocales para que emitan informe respecto á la autorización pedida por el carnicero señor Sala, para vender carne de caballo.

—El *Volkestimme*, de Magdemburgo, ha sido secuestrado por haber criticado enérgicamente la distinción concedida por el Emperador al soldado Luch, que hirió á dos personas disparando contra un borracho que le había insultado desde lejos.

El diario será perseguido, además, por haber cometido el crímen de iesa majestad.

En todas partes lo mismo; leña á la prensa.

—El *Diario oficial* del ministerio de la guerra, dispone que regresen á la Península,como licenciados absolutos,los desertores que tengan servidos más de cuatro años en Ultramar.

Esta disposición aclara la ley de 22 de julio de 1891.

—Procedente de Barcelona llegó ayer à esta ciudad el General de brigada señor Rivera, quien salió con dirección à Olot el mismo dia, punto de su residencia como jefe de las fuerzas que guarnecen la frontera.

—En algunos pueblos de la provincia de Burgos, han caido fuertísimos aguaceros que han ocasionado destrozos de consideración.

—Dice un telégrama de Berlín, que ha llamado poderosamente la atención del público el artículo publicado por el periódico *Germania*, referente á la manía del suicidio que se está apoderando del ejército alemán. Según dicho periódico, durante marzo pasado se han quitado voluntariamente la vida más de 24 defensores de la pátria, atribuyendo aquel tan doloroso hecho al trato excesivamente riguroso á que están sujetos los soldados; sigue luego demostrando que hay necesidad de castigar à los oficiales que,abusando de la situación, convierten en mártires á sus subordinados y termina citando el ejemplo de un jóven teniente que sólo ha sido condenado á 4 meses de detención en un castillo, á pesar de haber cometido más de treinta atropellos de aquella naturaleza.

—Ayer debió tomar posesión de la Carteria de Caldas de Malavella, el Cartero electo señor Corominas.

—Telegrafían de Nueva York, que ha terminado la carrera en velocípedo desde Chicago á aquella ciudad, cuyo objeto es demostrar la superioridad de aquellos vehículos sobre el caballo para la conducción de despachos militares. A pesar de las lluvias y circunstancias contrarias con que se hizo el experimento, resulta probado que el velocípedo sirve mejor para el citado propósito que los caballos.

—El Ayuntamiento de Palamós ha tenido la infeliz ocurrencia de no consignar en su presupuesto la cantidad que venía abonando para alquiler y entretenimiento del local que ocupan aquellas oficinas de comunicaciones, y es tanto más sensible esta economía contraproducente, cuanto que, según se nos dice, la medida responde á un acto de venganza por haber aquel Administrador informado una instancia en sentido contrario á una medida adoptada por aquella Alcaldía cambiando, sin poder, la ruta del coche que hace el servicio de conducción de la correspondencia.

Sentimos esa medida que puede redundar en perjuicio del buen servicio,sin ventaja alguna para el erario municipal. El asunto, si el Ayuntamiento no vuelve sobre su acuerdo, se elevará seguramente á la Superioridad para que determine. Hay cosas que no nos las esplicamos.

—En Madrid ha tenido lugar un Congreso masónico, al que han acudido tres ó cuatro moros marroquíes, á quienes los hh.·. madrileños han obsequiado de lo lindo. Pero ahora resulta, que según un colega, telegrafían las lójias tangerinas diciendo no han delegado á nadie para asistir al Congreso,y que los moritos agasajados serán todo lo moros y todo lo masones que quieran,pero que nadie los ha enviado á comer, pasear, perorar y ver la fiestas de San Isidro; con lo cual, los hh.·. de Madrid estàn que se tir.·. de los pel.·.

Parécenos, como dice el colega de referencia, que los papeles se han invertido y los moritos han procedido ni más ni menos que si fueran alegres hijos de la Caleta ó el Perchel.

—Dicen de Versalles, que ha regresado á aquella ciudad en donde piensa instalarse definitivamente, Mme. Boulanger, viuda del célebre general.

—Ha circulado la voz de que estos pasados dias ha estado acuartelada parte de la guarnicion militar de esta plaza. No hemos podido averiguar la certeza de tal rumor y eso que lo hemos preguntado en donde pueden saberse estas cosas.

—Lo recaudado por consumos en el dia 27 del actual, asciende á 360'30 pesetas.

—La Sublime Puerta ha autorizado al Gobierno ruso para que erija en San Stéfano, la ciudad histórica, un monumento á la memoria de los oficiales y soldados rusos muertos en la última guerra.

En Constantinopla se considera semejante autorización como una nueva prueba de las excelentes relaciones que, desde hace algún tiempo, existen entre ambos Estados.

—Por ser hoy el último dia festivo del presente mes, dedicado en todo el orbe católico á nuestra santísima Madre Maria, sabemos se hará la despedida y besamanos en la solemne funcion que los alumnos del Colegio de San Narciso vienen celebrando en la iglesia del Mercadal, aún cuando los ejercicios del mes continuarán hasta el martes, dia en que terminarán con la Comunion general no solo para los alumnos, si que tambien para las numerosas familias que, durante el mes, han asistido y quieran de este modo honrar á Maria.

Por la nota que el reputado profesor señor Valentí nos ha facilitado, no dudamos que podremos admirar una vez más á los alumnos Mercader y Pons de un modo particular, como tambien á los alumnos de violín Bataller y Pompa.

El reparto de la parte musical será el siguiente:

1.° Meditacion sobre motivos del Poliuto.

2.° Meditacion de una melodía de Schubert.

3.° Ave-María, del maestro Frigola.

4.° Aria, del maestro García.

5.° Despedida, del maestro D. Juan Carreras.

6.° Letrillas durante el acto del besamanos á María.

Felicitamos al señor Valentí por la novedad y atractivo que ha sabido imprimir à esta tierna devocion que ha atraído á la más escogida sociedad de Gerona, utilizando solo los elementos de su clase del Colegio; como no podemos dejar de felicitar de un modo especial al jóven Mercader y demàs que han tomado una parte activa en la funcion del mes de María, señores Pons, Bataller y Pompa.

—Ayer hizo años que los defensores del Pretendiente intentaron entrar en la ciudad de Figueras. Para celebrar el aniversario, aquel Ayuntamiento dispuso disparar morteretes, que una música recorriera las calles, que se bailaran sardanas y se colgaran los balcones de las Casas consistoriales.

—Ha sido robada la iglesia de Albañà y, como siempre, los ladrones no han sido descubiertos.

—Entre la ciudad de Figueras y los baños de Amelie y viceversa, ha quedado establecido un servicio diario de coches. De Figueras saldrán á las dos de la tarde llegando á Amelie á las siete, y de este punto saldrán á las seis de la mañana llegando á Figueras á las once.

—La Guardia civil del puesto de La Bisbal ha puesto á disposicion del Juzgado competente, á un individuo llamado José Bulugas, carpintero de oficio, quien, en fuerza de amar demasiado á su esposa Catalina Júliol Lloveras, le propinó el dia veinticinco una sobérbia paliza y le disparó un tiro de rewólver hiriéndola en la pierna derecha. El valiente huyó como era natural, pero la benemérita le dió alcance en el término de Corsà, sitio llamado *Bacamorta*.

Tambien ha puesto á disposicion del Juzgado municipal á dos niños de 11 y 14 años por haber hurtado cerezas. Los niños se llaman José Villamiel Castelló y Jacinto Puig Canalias.

—Tiene entendido *El Eco Bañolense*, que en la próxima temporada de baños se encargará de la direccion facultativa de aquel Establecimiento oficial de aguas sulfurosas,el conocido médico de aquella villa D. José María Mascaró.

—Vuelven nuestras calles á verse inundadas de pordioseros forasteros y extrangeros, algunos de los cuales piden limosno en forma y continente muy poco conforme con la humildad, no faltando de ellos quienes suben á los pisos dando sustos y despertando sospechas.

Señor Alcalde, por Dios, que se cumpla el acertado y siempre aplaudido Bando del señor Massa, vijente y de saludables efectos.

—Muy buena acojida ha obtenido la *Hosteria Española* abierta en la plaza de la Constitución, bajos de la casa del señor Viñals, cuyo propietario D. Salvador Lloret se esfuerza por complacer á los muchos parroquianos que acuden alli á comer muy bien por poco dinero.

—Por no haberse ofrecido ningún Maestro de escuela de la provincia á desarrollar los temas anunciados para las conferencias pedagógicas, se ha acordado lo verifiquen los Profesores de la Escuela Normal. Esto sí que no habla muy alto en favor del buen deseo de los Maestros.

—El siete de Junio próximo, venderá el Juzgado del partido de Santa Coloma de Farnés, varias fincas rústicas situadas en el término de Lloret de Mar.

—A no ser por la oportuna intervención de un señor Sacerdote, ayer hubiera caido al Oñar una niña de pocos años que estaba tan asomada puente de San Agustin á fuera, que indudablemente hubiera ido al cauce. No solamente los descuidos de los padres, si nó la imprevisión del Ayuntamiento pueden dar lugar á desgracias. ¿Por qué no se pone la tela metàlica cuya colocación parece está convenida para los puentes de San Agustin y Pescaderías?

—Ha sido nombrado Notario de Palamós, nuestro particular amigo el jóven abogado D. José Bellido Macías, hermano de nuestro también buen amigo D. Manuel, Notario de Blanes. Felicitamos al agraciado.

—De hoy á mañana deben salir para Lérida cinco alumnas de enseñanza libre con objeto de examinarse en aquella Escuela Normal de Maestras.

Dichas alumnas van acompañadas de nuestro amigo D. José Bretons, esposo de la ilustrada profesora de esta capital doña María Esteve, de quien son discípulas dichas señoritas.

Los nuevos Mecenas.

Antiguamente la literatura y las artes tuvieron por principales protectores á los Reyes, Príncipes, Emperadores y á la nobleza; y por eso los artistas y los literatos de entonces, además de vivir con cierta holgura, formaban, por decirlo así, una elevada y distinguida jerarquia social que les anexionaba el respeto y las condiciones debidas, por derecho propio, al verdadero mérito. De esta antigua y plausible usanza, apenas si queda ya ni siquiera la más insignificante reminiscencia.

Así es que la historia de los grandes y pequeños artistas y literatos contemporáneos no es más que una odisea continuada, que vive una vida precoz y macera una muerte prematura. ¿Y como no, si el génio de ayer es el de hoy y será el de siempre, mientras que los régios é ilustres Mecenas de los tiempos pasados han sido substituidos por los Mecenas *pasados por agua* de los tiempos presentes?

Decimos *pasados por agua*, porque la mayoria de ellos han tenido que proporcionarse los medios de protección allende los mares.

Todo el mundo podría acusar recibo de conocer perfectísimamente á esa pléyade de americanos que, con más fortuna que ilustración, vienen á *darse tono* aquí à la península.

Veamos su procedencia.

En casi todas las épocas de la vida, entre la juventud de cada pueblo, suele haber una parte de ella, que por sus vicios y truhanerías, cuando han visto pasados los mejores dias de sus juveniles años sin hábitos de trabajo y olvidados casi por completo del oficio que aprendieron allá en su adolescencia, se encuentran en una situación por demás precària y muchas veces sin medios de proporcionarse los elementos más indispensables para la subsistencia.

La sociedad los desprecia y son la pesadilla de la familia.

Abusando de la debilidad de la Madre, labran y consiguen la escasez de sus hermanos y constituyen un peligro perenne, por la excitación de las amenazas del Padre justísimamente irritado.

La familia Martell, que contando en su seno á uno de estos tipejos, y no pudiendo llevar por más tiempo una carga tan superior á su humilde posición, ayudados por sus parientes, amigos y conocidos, que sienten verdadera conmisceración por tal calamidad, acuerdan, no sin imponerse un superior y último esfuerzo, tomar un pasaje de tercera para Cuba.

Xicu, que así llamaban á nuestro futuro Mecenas, siente por tal determinación una alegría que no tiene límites.

Con recursos para trasponer el grande Océano, el deseo de riquezas le alimenta una esperanza que le vuelve loco.

¡Abandonar definitivamente el oficio y, entregado á los azares de la suerte, vislumbrar un rico porvenir, es un sueño que halaga y seduce hasta al hombre más holgazàn!

Llega el momento de la partida y, despues de una despedida tierna y afectuosísima, se embarca Xicu para Cuba, no sin hacer antes las siguientes reservas de agradecimiento, de recompensar con creces tanto sacrificio para cuando regrese hecho un Creso.

. . . .

Pasan diez, quince, veinte ó más años, y por su absoluto silencio, debido sin duda á que apenas sabía leer y escribir, el pueblo que le vió nacer cree que el cuerpo de Xicu ó ha sido pasto de los peces ó víctima expiatoria del vómito negro.

Llega por fin un dia en que por el pueblo se corre de boca en boca la noticia, de que en la hermosa capital de la comarca se construye una casa-palacio, própia del endecasílabo americano, recien llegado de las Antillas, llamado D. Paco Peracaula y Llagostera.

Si en vez de llamarse D. Paco, se llamase Xicu sin Don, decíase el pueblo, podría ser *el Xicu de can Martell*, puesto que los dos apellidos corresponden exactísimamente con el Xicu de marras.

Como el tiempo todo lo resuelve y lo aclara todo, terminóse la casa-palacio del americano; y D. Paco Peracaula y Llagostera, resultó ser el mismísimo *Xicu de can Martell* en cuerpo y alma.

A D. Paco, pues, que por su cualidad de millonario, ó poco menos, podía darse todas la comodidades y permitirse todos los *lujos*, desde que regresara del Nuevo-Mundo no le preocupó más que la idea de darse *tono*.

Como esto no lo podía conseguir ni por su ilustracion ni por sus mérito personales, puesto que por vueltas que dé la fortuna, *la mona por más que se vista de seda, mona se queda*, de la misma manera el zapatero de antaño no dejó por eso de ser el zapatero de ogaño, si bien que sin ejercicio y con más blancas que Sierra-Nevada. ¿Qué hacer, pues? ¿Qué hacer? Muy sencillamente; lo mismo que hacen todas las eminencias de la ciencia infusa por la mágica omnipotencia del oro: endiosarse con el pobre y protejer la literatura y las artes.

El siguiente acto prueba hasta la evidencia el segundo y último extremo de lo que había de constituir el *tono* de nuestra *entidad* metálica.

Un dia llegó á mis manos un cartel anunciando un concurso literario, y en lugar distinguido y con grandes caracteres, leo:

«De puño y letra del donante, hemos recibido el siguiente anuncio que, para solaz y esparcimiento del público, insertamos con gusto en la

Seccion neutral.

Premio extraordinario, consistente en un Cristo, cópia de Inri, uno de los más renombrados autores, ofrecido por el Ilustre Mecenas, Exmo. Sr. D. Pancho Peracaula y Llagostera, al autor de la mejor composicion, escrita en cualquiera de los idiomas *del reino animal*, en que se desarrolle el siguiente tema: ¿Por qué de los *gasómetros* es mejor aquel que vá arreglado al *Mediterráneo* de Paris?

CARLOS.

Olot y Mayo de 1892.

El señor Giolitti,

presidente del Consejo de Ministros de Italia, es un hombre de constitución hercúlea y de extraordinaria fuerza muscular.

Tiene gran afición á los ejercicios corporales; y es tal su maestria en el pugilato, que da quince y raya á los más afamados *boxeadores* ingleses.

La caza es una de sus diversiones favoritas, y muchas veces ha hecho largas excursiones cinegéticas en los Alpes, alimentándose únicamente de pan duro y queso rancio, y no bebiendo más que agua de los manantiales de aquella montañosa región.

Es enemigo declarado de las ceremonias cortesanas y de las frases y actos de cumplido, y, en general, de todo cuanto afecta formas de etiqueta.

Se refiere que, cuando fué Ministro por primera vez en un Gabinete presidido por el señor Crispi, tuvo que hacer un viaje de inspección, y la empresa del camino de hierro por donde había de ir, puso á su disposición un magnífico carruaje de lujo con cama y tocador.

El Sr. Giolitti aceptó el ofrecimiento; pero al llegar á una pequeña estación situada en el trayecto de Florencia á Pissa, se bajó del coche-salón y tomó asiento en un vagón de tercera clase, y allí se puso áconversar amigablemente con varios labriegos y trabajadores que en él iban.

Polvos dentríficos.

Hé aquí una receta que recomendamos:

Carbón vegetal en polvo, 50 gramos.

Polvo impalpable de quina gris 30 gramos.

Carbonato de magnésia, 8 gramos.

Despues se procura mezclar lo mejor posible estas sustancias, y se las aromatiza con algunas gotas de esencia de menta, de limón ó cualquiera otra sustancia análoga.

Distracciones.

Una viudita joven y hermosa, contínuamente y con el más insignificante motivo, molestaba á su médico, hombre de mundo y que hacia algunos años la visitaba, disfrutando, por lo tanto, de cierta confianza con ella.

En una de las frecuentes llamadas de la viuda, con la jovialidad propia de su carácter, le dijo:

—Amiga mia, créame usted; todos sus males desaparecerán tan pronto como se vuelva á casar.

—Si es con usted—le dijo picarescamente la viudita—no tengo inconveniente.

—¡Ay, amiga mia! eso no es posible, porque demasiado sabe usted que los médicos recetamos, pero jamás tomamos el medicamento.

Teatro Principal.

Función para hoy 29 Mayo de 1892.

(3.ª de abono.)

La zarzuela en 2 actos,

MARINA.

Y las en un acto,

LA MASCARITA y EL TEATRO NUEVO.

Précios los de costumbre.

A las 9 en punto.

Movimiento de poblacion.

Dia 28—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Andrés Fusté, 72 años.—Cristobal Buzó, 70 años.—Catalina Guell, 83 años.—Benito Ball-llosera, 76 años.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
San Voto y Felix, cfs.
CUARENTA HORAS
Estan en la Iglesia de las Bernardas.

TELÉGRAMAS.

Madrid 27.—Ha llegado el Sr. Sedó.

El Congreso celebrará sesiones dobles desde el próximo lunes, pues acceden á ello todas las minorias.

Las sesiones de la mañana durarán cuatro horas.

El Resúmen publicó un artículo titulado «Sarmiento», en el censuraba al duque de Fernan-Nuñez. En vista de ello, los hijos de éste han enviado padrinos al Sr. Figueroa.

Se han declarado en huelga 2.000 obreros del ferrocarril de Valladolid, quienes piden la reforma de las horas de trabajo.

Las tormentas han ocasionado grandes destrozos en la provincia de Palencia,

La comision que entiende en lo relativo á las indemnizaciones á los obreros victimas del trabajo, ha acordado apoyar el proycto de ley que el Sr. Albareda presentó en 1888.

El Sr. Carbajal presentará una proposicion en dicho sentido.

Dúdase de que queden aprobados los presupuestos el 30 de Junio.

Las sesiones para discutir en el Congreso el presupuesto de Ultramar, se celebrarán de nueve á doce de la mañana.

En el Congreso el Sr. Vincenti ha pedido que se introduzcan reformas en el ramo de Comunicaciones, habiendo combatido la fusion de los cuerpos de Correos y de Telégrafos. Tambien ha pedido que se establezcan inspecciones eléctricas.

En previsión de que la poblacion de Gran-Popo sea atacada por los dahomeyanos, se han enviado allí considerables refuerzos.

Roma.—Se considera algo crítica la situacion del nuevo Ministerio por la escasa mayoria conque cuenta en las Cámaras.

Es probable que si el gobierno presenta á la aprobacion de las Cámaras el modus vivendi con España, lo combatan los ultraproteccionistas capitaneados por M. Maline, pero de todos modos se asegura que las mayorias del Senado y de la Cámara de diputados son favorables al arreglo comercial con España.

Los comerciantes de vinos y los fabricantes de géneros que tienen consumo en España, trabajan con empeño para que pronto se ponga en vigor el modus vivendi.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

— 434 —

ga. Mis lágrimas y mi desesperacion en aquel dia hubieran partido la roca y la hubieran quebrantado, si las rocas tuvieran corazon. Básteos saber que mi hijo y el de Juan estaba muerto; que el otro era el vivo. Pobre y pequeño Moisés, salvado milagrosamente como el de la Biblia de Juan.

Era preciso alimentarle, puesto que vivia, y que lloraba. Le dí de mamar. Y le queria aun ó pesar de la desgracia de que habia sido causa inocente! ¿Pero era suya la culpa, ó era mia? . . . .

CLXIV.

Hice llevar á mi pobre hijo muerto por dos niños de los vecinos á la parroquia; solo yo supe de qué habia muerto; un niño de cuatro meses no llama la atencion en las aldeas, como no la llama una mosca que cae en un plato. Se le entierra á veces hasta sin saber el nombre.

Me quedé sola; sola con el lecho vacío de Juan, y la cuna vacía de mi hijo en mi casa.

— 435 —

¡Oh! entonces me parecieron largos los dias, y las noches eternas y sin fin.

CLXV.

Y luego me hacia esta reflexion:

Y ese pobre Juan, que al volver creerá encontrar á su hijo que le sonreirá al estrecharle en sus brazos! Qué va á decir? creerá que ha sido culpa mia! No me querrá tal vez cuando vea vacíos mi brazos. Y además, el pobrecillo de la tia Pécora, si dejo de alimentarle, no tendré ya leche! y se secará de nuevo como una planta sin riego! Le quiero tanto! Cómo podria consolarme de los dos, cuando uno solo me causa tal desconsuelo!

Y así continuaba pensando todo el dia.

Y al fin acabé por volver, como tenia acostumbrado, á dar de mamar y acariciar tristemente al chiquitin.

CLXXI.

Se acercaba el momento de la vuelta de

— 438 —

CLXVII.

Todo sucedió como habia calculado. Juan á su vuelta, viendo aquel hermoso niño en mis brazos, no dudó que era su hijo, y le quiso como á tal. La cara tiene ojos, Genoveva, pero el corazon no los tiene. Quiere lo que se deja querer, sin pedir la partida de bautismo y sin preguntar el nombre. Así pasaron nueve años. Dios no me concedió otro hijo. Mi marido enseñó su oficio á Sebastian, y hace un año que empezó á llevarle consigo á sus correrias.

Ahora que lo sabeis todo, ¿qué quereis que hiciera viendo al pobre Juan engañarse al hacer testamento, y que iba á desheredar á sus parientes, dejando su casa y bienes á un estraño? Era preciso confesarlo todo, ó ir un dia á dar cuenta á Dios como ladrona de la hacienda de otros. ¡Oh! nunca. Engañar el corazon de un hombre para su bien, pase: robar á una familia sus bienes, jamás. ¿Qué hubierais hecho vos en mi lugar, Genoveva?

—¡Oh! hubiera hecho lo que vos, Lucía,

— 437 —

Yo la dejé los seis francos por mes del hospicio y la canastilla, como si efectivamente fuera ella quien le criara, y convinimos en que yo le prestaria el niño cuando fuera menester pesentarle á las hermanas del hospicio, siempre que éstas quisieran verlo para asegurarse de su existencia.

Y por último, arreglamos para pago de su silencio que yo la daria todos los años el fruto del peral, causa de nuestras riñas, y que la obligara á cometer tan malas acciones, y que el trato duraria mientras ella no dijese nada á Juan ni á nadie.

Una vez arregladas, la dí arras de nuestro convenio, y me llevé al niño desnudo, dejándola la cuna y las mantillas. Conocí que hacia mal al obrar así, pero sin embargo, estaba más contenta que si hubiera encontrado un tesoro. Nunca pude imaginar que el hacer bien causara tanto placer. Y era, que pensaba tambien al propio tiempo que ahorraba un gran dolor á mi querido Juan.

— 436 —

Juan. Me ocurria una idea que no podia desechar como un mal sueño. Acabó por apoderarse de mí de tal modo, que me volví loca, por decirlo así, pues no pensaba en otra cosa. En fin, aquella locura me dió el valor que no tenia, y que no he tenido despues para ninguna otra cosa. Resolví satisfacer mi deseo, costara lo que costara. Hé aqui cómo.

Fuí una noche á casa de la tia Pécora, y la dije:

—Mi hijo ha muerto; vendedme vuestro niño: lo criaré; cuidaré de él: nada diré á Juan, y creerá que es su hijo: vos callareis, y yo encargaré á los que han llevado á enterrar el mio, que no digan nada. La parroquia está ejos: el cura ha muerto. Nadie hablará á Juan de su hijo, y si un dia le hablan de él, será ya tarde; habrá tomado cariño á éste, y no querrá ya separarse de él.

—Todo se puede arreglar, me dijo la tia Pécora; el dinero lo compone todo. Qué me dais por mi niño? y qué por callar?

Nos sentamos en el corral sobre la albarda de su asno, mientras daba un puñado de avena y cebada á los animales, y por fin arreglamos el trato de este modo.

— 433 —

ños antes de que lleguen al fondo y caigan al agua, donde pueden ahogarse. Deslizome yo misma por entre la yerba, clavando las puntas de los pies y las uñas en las malezas para llegar abajo antes que ellos y á fin de detenerlos en su caida. ¡Ay! era demasiado tarde, Genoveva. Oigo el cuerpo de uno que hace un ruido como el de una piedra que cae de lo alto en el agua; y los hojas me impiden ver cuál de ellos es.

—¿Es el mio? ¿Es el otro? ¿Es el verdadero? ¿Es el ajeno? Me desmayo en esta horrorosa duda, ruedo hasta el fondo, y el frio del agua me despierta acostada en el lecho del arroyo, al lado de mi pobre hijo, del mio, ¿lo oís? del mio. Ya no respiraba, se habia ahogado en un minuto.

¡Y el otro! el otro que ahí veis, el de la tia Pécora, estaba allí, tendiéndome sus brazos, mirándome y riéndose, sin juicio el pobre inocente, agarrado por los piececillos á una rama, como un pájaro cogido por las patas en una red.

¡Oh! señora Genoveva, dijo Lucía al llegar á este punto de su relato, cubriéndose la cara con el delantal, dispensadme que no si-